

Adell y García narran historias de los castillos aragoneses

Los escritores presentaron ayer su nuevo libro en la Diputación de Huesca

S.C.O.

HUESCA.- Se conocieron gracias al atletismo en 1985, y desde entonces, llevan treinta años investigando sobre varios aspectos de la cultura tradicional y la etnología aragonesa, entre otras muchas temáticas. “Hemos recorrido los 731 municipios aragoneses recabando información y fruto de ese trabajo hemos creado 34 publicaciones y colaborado en otras 37, además de artículos y conferencias”, asegura José Antonio Adell, que junto a Celedonio García forma uno de los dúos literarios más fructíferos de la comunidad aragonesa, y que ayer, presentó en la Diputación Provincial de Huesca su última obra, *Historias y leyendas de los castillos de Aragón* (Editorial Pirineo).

“Hemos hecho un nuevo recorrido por Aragón, dando a sus castillos el papel protagonista y combinando el patrimonio material con el inmaterial”, afirma Celedonio García, sobre un trabajo que comenzó hace un año y medio y en el que decidieron profundizar en la investigación y acudir a nuevas fuentes bibliográficas.

En total, la obra se compone de cuarenta capítulos dedicados a cuarenta castillos, que ambos autores han visitado uno por uno para recoger historias, leyendas y personajes que se mueven entre la realidad y la ficción. Doce de ellos son de la provincia altoaragonesa, entre los que destacan los de Loarre, Monzón, Montearagón, Aínsa, la torre del palacio de los reyes de Aragón de Huesca o el castillo-colegiata de Alquézar.

“Las fortalezas evocan historias de guerreros, de defensas numantinas, de señores crueles, templarios o calatravos asediados, de torneos medievales, traiciones, batallas memorables, tesoros ocultos o seres misteriosos”, destaca Adell, quien puntualiza que personajes tan legendarios como el Cid, San Vicente Ferrer, el papa Luna o monarcas como Sancho Ramírez, Alfonso I, doña Urraca, Ramiro el Monje o Jaime I son protagonistas de algún pasaje del libro.

El hecho de que se cuenten leyendas y hechos históricos de forma novelada consigue llegar más al lector. “Es una forma más didáctica y entretenida para el público. En el inmenso patrimonio que posee esta tierra en el caso de



José Antonio Adell y Celedonio García, durante el acto. PABLO SEGURA

la arquitectura además de la belleza de los diferentes estilos arquitectónicos, los visitantes también quieren conocer la parte humana que albergan esas piedras, saber qué pasó en esos lugares, quién los construyó, qué historias acacieron...” opina Adell.

Leyendas como la campana de Huesca o la defensa del castillo de Aínsa aparecen en este trabajo, en el que se narran momentos históricos como la estancia del Cid en los castillos de Monzón y Tamarite, la derrota de Alfonso I en las puertas del castillo de Fraga. Asimismo, los lectores podrán encontrar en sus páginas grandes historias de amor como la de doña Violante en Loarre, la de Guati y Zalema o la de Brianda de Luna y Luis Cornel,

Para reunir e interpretar toda la información, los escritores han buceado en las hemerotecas, consultando varios archivos generados hasta el siglo XIX. “Novelar todas las historias lleva su



Portada del libro. JUANFER BRIONES

complejidad, pues hay que documentarse sobre modos de vida, indumentaria, usos o costumbres de la época, pero siempre resulta ser un tema apasionante”, indica.

Para Celedonio García, los castillos son “un reclamo turístico importante en Aragón”. Muchos de ellos están “muy bien conservados, pero otros han desaparecido o escasamente se han quedado en ruinas”, por lo que con este libro, cuya portada ha sido diseñada por Juanfer Briones, pretenden “poner en valor el patrimonio aragonés”.

García señala que su relación con Adell es óptima. “Estamos de acuerdo en casi todo, y esperamos que nuestras colaboraciones duren mucho tiempo más”, desea, antes de que su compañero valore la aceptación que han tenido sus trabajos. “En estos treinta años hemos tenido un público fiel a quien debemos agradecer que nuestros libros hayan visto la luz, y también a una editorial que siempre nos ha apoyado (Pirineo). Desde luego, no nos ha faltado la ilusión e incluso pasión por estos temas”, finaliza.

“Espero no tardar otros cuatro años en sacar un disco, pero nunca se sabe”

El músico oscense Copiloto protagonizará esta noche en la sala El Veintiuno un concierto “muy especial”

S.C.O.

HUESCA.- “El concierto de esta noche en El Veintiuno es muy especial para mí, porque cuando tienes bastantes actuaciones fuera, volver a casa siempre es motivo de alegría y emoción, aunque también te pones más nervioso”, asegura el cantante Copiloto, que se subirá al escenario de la sala oscense por segunda vez este año a las 23:30 horas.

Aunque reside en Cuarte de Huerva y nació en Zaragoza, el artista, cuyo nombre real es Ja-

vier Almazán (1975), se trasladó con su familia a la capital altoaragonesa cuando sólo tenía dos años, por lo que se siente oscense de pura cepa. “Los de Huesca nacemos donde queremos”, dice simpático, antes de confirmar que en esta ocasión actuará en formato de quinteto, algo “excepcional”.

“Merece mucho la pena escuchar a estos músicos, porque las canciones suenan de lujo. Al ser solista, he tocado de todas las maneras posibles, y no sé en cuántos conciertos más tendré este formato”, valora el vocalista, que, aunque centrará su repertorio de esta noche en los temas de su último disco, también mirará al pasado para rescatar aquellas canciones de sus álbumes anteriores “que tengan más relación con la temática y el sonido” de *Los puentes hundidos* (2015).



Copiloto. S.E.

Con este LP, mucho más atmosférico, oscuro, pesimista y crudo que sus antecesores, Almazán estaba preparado “para el desastre”, algo que finalmente no ha ocurrido. “Es el que mejor recibimiento ha tenido hasta ahora, tanto por el público como por la

crítica, y para mí ha sido toda una sorpresa. Cuando haces algo tan personal sin saber si va a gustar o no y resulta que sí, ¿qué más se puede pedir?”, recalca.

Ya sea fuera o dentro del traje de Copiloto, el oscense no puede parar quieto y no le sobran

proyectos, aunque no se plantea su futuro a largo plazo. “Mi intención es no tardar otros cuatro años en sacar un disco y expresar cosas más positivas que en el último, pero nunca se sabe”, termina el músico, uno de los más prolíficos surgidos en Huesca.